

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NÚM. 98.

Pasaje de la Alhambra.

Miércoles 8 de Abril de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

En atención a la solemnidad del día, y para dar descanso a nuestros operarios, no se publicará mañana el DIARIO UNIVERSAL

LA GUARDIA CIVIL

La impresión de los últimos acontecimientos, exaltados todavía los ánimos, viva y clamorosa la protesta en las primeras capitales de España, se congregó anoche en Madrid la juventud republicana para protestar de los desgraciados sucesos de estos días y tomar determinados acuerdos que dieran carácter práctico a la reunión. Se acordó ejercitar la acción popular contra los gobernadores civiles de Madrid y Salamanca y contra el teniente del cuerpo de Seguridad Sr. Zúñiga. Se convino también y a tal extremo vamos principalmente a referirnos—dirigir una petición a las futuras Cortes para que sea disuelto el Instituto de la Guardia civil.

Estamos seguros de que el Gobierno no tomará en cuenta esa moción de los republicanos más que para entregarla a las iras de la Prensa ofensiva, después de declarar por su parte que, con elementos políticos de tal naturaleza, sólo puede llegarse al desconcierto social y a la disolución del país. Quizá considerando los ministros que esa moción no habrá de prosperar en el Parlamento, no se tomen siquiera el trabajo de recogerla ni aun para el comentario más ligero y despectivo.

Hay un muy mal en pasarlo por alto. En esa moción que, en efecto, no puede considerarse como viable y que además no es justa, hay que ver ante todo y sobre todo un síntoma funesto y triste, que merece reflexivo estudio. Revelan esas aspiraciones violentas y poco meditadas que, cuando un país carece de Gobierno, cuando el instrumento del Poder público se ha quebrado, como ahora, en manos de unos gobernantes temerarios e ineptos, toda acción directiva queda abandonada, y no es extraño que los diversos elementos sociales entregados a sí mismos busquen, en momentos de pasión, soluciones incongruentes que suplan la total ausencia de la actividad gubernamental.

Hay en esa moción ayer presentada un germen evidente de anarquía manosa, más peligrosa aún por ampararse en la legalidad del derecho de reunión y de suplicar a las Cortes nacionales; pero, ¿quienes son en realidad los que arrojan con imprudencia esa semilla que tan amargos frutos pudiera dar para la paz social? No basta que el Gobierno eche todo el peso de la imprudencia sobre los patrocinadores del acuerdo. Sería tanto más injusto cuanto que los verdaderos responsables son los Gobiernos mismos, cuando los Gobiernos están constituidos por hombres como éstos, que todo lo desvirtúan y todo lo desnaturalizan.

El Instituto de la Guardia civil, bien querido en tiempos no muy lejanos, respetado por las distintas clases sociales, considerado como verdadera garantía de la seguridad y de la propiedad, era un organismo lleno de prestigio, al cual nunca se le regateó el reconocimiento por sus servicios y de sus méritos. Se le miraba con simpatía; se le otorgaba la confianza pública. ¿Qué ha ocurrido después para que bruscamente se haya pasado de la confianza al recelo, de la simpatía al desvío y al rencor? Ha ocurrido sencillamente que los Gobiernos, arrancando al benemérito Instituto de su natural esfera de acción, lo han lanzado por los más tortuosos caminos, no limitándose a despojarlo de su crédito ante la opinión pública, sino atrayendo sobre él los odios de las multitudes. No tiene la culpa la Guardia civil de que nuestra organización policia sea un verdadero baldón nacional, y no lo decimos ciertamente para molestar a una clase servidora del Estado que no es tampoco responsable de que se le reclute mal, se le pague peor y se haga todo lo posible por quitarle autoridad y prestigio. Pero el Instituto cuya disolución se disponen a solicitar los republicanos, no es tampoco responsable de que los ministros de la Corona y sus representantes en provincias lo empleen constantemente en menesteres que no son de su incumbencia y que a cada paso crean un conflicto. No es de disolver la Guardia civil de lo que debe tratarse. Vuelva a los caminos a prestar sus servicios, persiguiendo a los malhechores y amparando la propiedad; hágase, si es preciso, una revisión definitiva de sus reglamentos y estatutos; evítese que, como sucedió en aquellos horrores judiciales de Montjuich, pueda el recelo nacional ver un esbirro de la Inquisición bajo el uniforme del Instituto; destrúyase la leyenda negra, infame, de los fusilamientos a mansalva; aplíquese el rigor de las leyes a quienes utilicen la Guardia civil para lanzarla contra los moñines callejeros o en el sagrado de las aulas españolas; aprésela de una misión que no tiene, y quizá renazcan sus prestigios, se afirme su autoridad y vuelva de nuevo a merecer el respeto de todos.

El propio Instituto de la Guardia civil es el más interesado en que estas observaciones se atiendan y en que estas rectificaciones se realicen. No basta que, como ahora, se le deje en los cuarteles por temor a que se le silbe o se le insulte. Hay que hacer por convencimiento, por razón de ley, lo que acaban de hacer por miedo los Sres. Silvela y Maura.

A través del mundo

Mr. Tomson, de la Sociedad Real de Londres, ha demostrado que la edad de los peces se determina examinando sus escamas.

Mirándolas detenidamente, se observa en ellas una serie de líneas paralelas que indican los grados sucesivos de crecimiento.

Estas líneas se hallan más espaciadas durante la estación cálida que durante la fría, y por lo tanto, tomándolas de dos en dos, se obtienen datos completos para cada año, datos que pueden fijar en cualquier momento la edad exacta de un pez.

Según recientes estadísticas, se calcula en 120 millones el número de personas que habitan la

lengua inglesa; 120 millones, ó sea más de la cuarta parte de habitantes del mundo civilizado.

El idioma alemán y el ruso lo hablan 75 millones; el francés, 52; el español, 43; el italiano, 34; y el portugués, 13.

El ferrocarril más elevado del mundo es el que se conoce con el nombre de Ferrocarril Central del Perú.

Páase en esta línea, en el transcurso de ocho horas, de un clima tropical a ocho grados al Sur del Ecuador, a una región de nieves perpetuas.

Es, además, esta línea la más admirable del mundo por las enormes dificultades con que, habido necesidad de luchar para su construcción, elevándose los gastos hasta más de un millón por kilómetro.

En mitad del túnel de Caldera, que tiene 2.400 metros de longitud, se encuentra el punto más alto de la línea a 4.380 metros de altitud, casi la misma que la del Monte Blanco.

Desde el citado túnel hasta el mar (170 kilómetros), el tren no necesita, por lo inclinado de la pendiente, más fuerza para su marcha que la fuerza de gravedad.

El célebre doctor Adelchi Negri ha comunicado a la Sociedad médica de Pavia (Italia) algunos de sus trabajos y estudios importantes relativos al descubrimiento del microbio de la rabia.

El doctor Negri ha encontrado en el sistema nervioso del perro muerto de hidrofobia un microorganismo, cuya eficacia terrible ha sido experimentalmente demostrada.

El descubrimiento ha causado una profunda impresión en las personas que presenciaron las experiencias, entre las cuales se hallaban el profesor y senador Gorgi y el profesor Sormani.

Se trata, pues, de estudios y trabajos verdaderamente serios.

Shakespeare no sabía escribir su propio nombre, ó a lo menos ignoraba su verdadera ortografía.

Se afirma esto; pero el caso es que no todos están conformes en cómo debe escribirse el gran apellido.

Un filólogo de Londres declaraba no hacer mucho caso de la escritura de Shakespeare.

Ultimamente otro erudito acaba de hacer saber al mundo entero que Shakespeare es una palabra procedente del francés Jacques-Pierre y que, por tanto, debe escribirse Jakespire.

LA INSURRECCIÓN

EL HERMANO DEL SULTÁN

CAÑONES QUE NO DESEMBARCAN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Tánger 8 (9.30 m). Las noticias que se reciben del Rif producen verdadera sensación. Como era de esperar, el viaje del hermano del Sultán ha sido un fracaso en vista de la actitud de las tribus rifeñas, resultando favorable a la causa del Pretendiente.

Ha llegado a este puerto el vapor de guerra marroquí *Etharqui*, que había salido para las costas rifeñas con cuatro cañones destinados a las fuerzas que había de capitanear el hermano del Sultán.

También la excursión del buque ha sido infructuosa. Regresa sin haber logrado su intento. Trae los cuatro cañones rebotados a Amrani. El comandante del buque declara imposible el desembarco por hallarse en completa rebeldía todo el Rif.

El comandante del *Etharqui* dice que solicitó del jefe de la plaza de Melilla el desembarque de los cuatro cañones. El general español se lo negó, fundado en sus deberes de neutralidad.

Añade que los jefes insurrectos confederaron dentro de la plaza con el general para pedirle que España reconociese la sultanía del Roghí, a lo cual se negó rotundamente el jefe de Melilla, amenazando además a los que tal pretendían con romper el fuego contra los rebeldes si osaban pasar la frontera.

He hablado con los oficiales del *Etharqui*. Me han comunicado noticias acerca de lo acontecido en Melilla.

Toda la noche anterior a la salida del vapor continuó el fuego sobre la Alcazaba de Frajana, donde los sitiadores han tenido 16 muertos y bastantes heridos, sin duda por recibir a pecho descubierto los disparos de los sitiados.

En Melilla se decía que el Roghí ha desistido de presentarse en aquel territorio accediendo a instancias de sus partidarios.

También corría el rumor de haber muerto Muley Araf. Decíase asimismo que han ocurrido varios encuentros entre leales y rebeldes; pero nada se sabe de positivo acerca del resultado de esos combates.

La situación en el Rif es verdaderamente comprometida para la causa del Sultán.—J. T.

LECTURAS PARA LA MUJER

EL CORAL

Entre los más bellos adornos preferidos por las mujeres está el coral, que con sus hermosos y brillantes colores forma encantador efecto sobre la tez morena ó sobre la blancura del cutis.

El coral presenta todos los matices de la escala, desde el rojo intenso hasta el blanco completo, y su valor depende de la coloración.

El coral de tintas rosadas es el más estimado de todos y el que más buscan las elegantes, por lo mismo que es el que más escasea.

El coral se designa con expresiones poéticas sugestivas: *espuma de sangre*, *flor de sangre*, etc.

Hasta el siglo XVII se creyó que el coral era un arbusto que vivía y se desarrollaba en el fondo de los mares, y M. de Peyssonnel encontró grandes dificultades para hacer creer que las flores de aquel arbusto eran animalillos ratiados.

Verdad es que esos pequeños animalillos de ocho tentáculos prolongados, puntiagudos, recortados por los bordes y completamente blancos, tienen el aspecto de una bella flor unida al tallo, por donde se extienden para formar esos arbutos, más ó menos ramificados, con que se presenta en el comercio.

El coral abunda más en el Mediterráneo; pero se encuentra en todos los mares de las regiones cálidas.

Su pesca forma una productiva industria, y hay buzos que se sumergen para buscarlo como los pescadores de perlas.

Su composición química hay un 88 por 100 de carbonato de cal, magnesio y algunas materias orgánicas, y casi un 1 por 100 de óxido de hierro.

Dice Luis Dieulauf en su libro de *Piedras preciosas*, en el que también trata este importante auxiliar de la joyería:

«El coral tiene una propiedad en extremo curiosa, conocida desde hace mucho tiempo y que no poco ha contribuido a dar a esa sustancia el interés excepcional que ha tenido en Medicina hasta el pasado siglo. Ciertas personas no pueden llevar sobre la piel objetos de coral sin que pierdan su color, y este fenómeno es general en todas las personas enfermas. Los antiguos hasta sostenían que si, llevando un collar de coral una persona cualquiera estaba para enfermar, se decoloraba el coral antes de que el sujeto hubiera sentido los primeros síntomas de enfermedad.

Los naturalistas, los químicos, han querido inquirir la naturaleza de esta singular materia colorante tan completamente impresionable, y bien que se hayan emprendido muchos trabajos con objeto de llegar a este conocimiento, el problema está aún por resolver. La única sustancia colorante que la Química haya podido hasta aquí reconocer en el coral es el óxido de hierro.

Ahora bien; este compuesto, uno de los principios colorantes más fijos de la naturaleza, no puede, ciertamente, en las condiciones de que se trata, arrastrarse a nuevas combinaciones, y se trata de combinaciones insolubles.

Hasta aquí Dieulauf, al que dejamos el peso de la afirmación; pues lo más lógico es creer que ningún lazo ni combinación misteriosa hace palidecer el coral sobre el seno de las hermosas, aunque su salud se altere.

En las joyas femeninas, el coral da una nota cálida, alegre, riente y forma un lindo adorno luciendo en collares, brazaletes, pendientes y broches con los clásicos mantones de Manila y las mantillas españolas.

Sin dejar de formar ricos aderezos, que no desdichan las grandes damas, el coral rojo intenso, y sus imitaciones son el más bello adorno de las alegres hijas del pueblo; adorno vistoso, relamiente, que tan bien armoniza con los trajes de vivos colores, las flores y las alegres fiestas en donde lucen su gracia y gentileza.

COLOMBINI

LA CIENCIA Y EL CRIMEN

EL LABORATORIO JUDICIAL

LA VISITA DE UN REPORTER.—LO QUE ES Y LO QUE HACE EL LABORATORIO.—CRÍMENES QUE DESCUBRE.—RECUERDO DE CRÍMENES CLÁSICOS.—NECESIDAD URGENTE DE REFORMAS.

El Laboratorio Central de Medicina Legal se halla establecido en el interior del Juzgado de guardia, y es uno de los Centros más serios y valiosos que posee la administración de Justicia.

Nuestra Península existen sólo tres Laboratorios de esta clase: el Central, el de Barcelona y el de Sevilla, creados por D. Manuel Alonso Martínez, siendo ministro de Gracia y Justicia en el año de 1885.

Nos ocuparemos sólo del Central, que es el que llevan todos los trabajos de Medicina legal (asesinatos, violaciones, envenenamientos, falsificaciones, etc.) de las Audiencias territoriales de Albacete, Burgos, Coruña, Madrid, Oviedo, Valencia y Valladolid, las cuales comprenden 28 Audiencias provinciales y 288 Juzgados de instrucción.

El personal lo componen un director jefe, que es el ilustrado doctor D. Narciso Mariscal, un profesor adjunto, D. Juan Guillou, y D. Abelardo Barriola, una completa colección de Ciencias naturales. Es supernumerario D. Angel Sáez Corona.

Los autores murieron en el patíbulo. El crimen fué monstruoso y merece ser recordado.

En el citado pueblo, un sujeto, casado en segundas nupcias, vivía con su mujer, los hijos habidos de este matrimonio y un hijo de su primera mujer, que ya tenía quince años y que poseía una regular fortuna heredada.

El padre era un hombre de bien, trabajador y a la madurez de la vejez, pero con efecto, en una taza de caldo le propinaron una cantidad de arsénico capaz de causar la muerte a veinte personas. El médico del pueblo, ignorando que se trataba de un delito, atribuyó la defunción a fiebre tifoidea, y dio a acordar la vejez, pero los envenenadores, aguijados por el miedo, quisieron borrar toda huella y desenterraron el cadáver, haciéndolo desaparecer en las escabridades de la Sierra.

A los pocos días, el sepulturero fué al cementerio y notó que la tierra que cubría el cadáver estaba removida, y sospechando algo grave comenzó a desenterrar, paletada tras paletada, encontrándose con que el cadáver había desaparecido.

Dió cuenta a las autoridades, cundió entre las gentes la sospecha de que se trataba de un delito, y como resultado de una inspección ocular se halló en la cueva de la casa una taza con un líquido avinagrado, que se remitió al Laboratorio y que analizado demostró la existencia del veneno.

En otro caso, célebre en los anales del crimen tuvo que intervenir el Laboratorio. Fué hecho del que se ocupó toda la Prensa de 1900, conocido del público por «La desaparición del seminarista de Burgos».

Este seminarista, que era de Villareayo, perteneció a aquella Audiencia territorial, mostró más afección a los amores y encantos de las mujeres, que a los estudios de la Teología. Una de sus conquistas, ó por lo menos quien le robó el corazón, fué la mujer del juez municipal de su pueblo.

Un día, fuera impulsado por los celos ó por otras causas que se ignoran, el seminarista, después de una reyerta, disparó un revólver sobre el marido. La bala no hizo bala; pero el seminarista fué condenado a unos meses de cárcel.

No había transcurrido el segundo mes de reclusión, y el seminarista pudo evadirse de la cárcel. Desde aquel día nadie supo más de él. Ni sus padres, hermanos y deudos tuvieron noticias de su paradero. Todas las pesquisas se deshacían en el misterio que rodeaba aquella desaparición. Así pasaron ocho ó nueve años.

Un día, algunos vecinos del pueblo encontraron en una cueva lejana una momia.

Sobre aquel esqueleto momificado recayeron las más peregrinas suposiciones.

Los padres del seminarista aseguraron que aquel era el esqueleto de su llorado hijo. Ante tal obstinación, las gentes se sugestionaron y pensaron de idéntico modo al de los desconsolados padres. No había duda; el seminarista había parecido!

Sobre el juez municipal y su mujer recayeron las más peregrinas suposiciones.

Sobre sus discusiones, por el trayecto en que no hacía falta más que voluntad.

Tenga en cuenta el señor ministro de Gracia y Justicia que los tres Laboratorios existentes proporcionan dentro del presupuesto, con relación a la fecha anterior a su creación, una economía de más de 70.000 pesetas anuales; y que durante los trece años que vienen funcionando lo han alivinado en más de pesetas 900.000. Los servicios quínicos-forenses, estaban antes al Erario unas 223.910 pesetas al año, resultando un déficit, puesto que el

mas de la violencia y del crimen, y colocadas en cajas de madera, ropas elegantes y andrajosas, infinidad de objetos que tuvieron señalada intervención en las tragedias humanas en que toma parte la justicia.

Sobre una mesa vimos los célebres petardos del Congreso, que de haber estallado hubieran ocasionado una verdadera catástrofe, puesto que son grandes y estaban llenos de una regular cantidad de pólvora y de clorato de potasa, explosivo verdaderamente temible; en una silla había una maleta de cuero, encorrendo infinidad de frasquitos y paquetes de polvos pertenecientes por ejercer la Medicina sin título facultativo; dícese que la mayor parte de las substancias pertenecientes al fa-



Sala del Laboratorio

mo autor de la *Venus Sensual* son abortivos, y bajo una gran campana de cristal estaban restos sangrientos del pobre tabernero de la calle de los Aristas. También estaban allí unos asquitos contenidos en las harinas de queso, que sembraron con su intoxicación la muerte entre una porción de pueblos de la provincia de Toledo.

Aquello es un arsenal del delito. Entre los análisis hechos en el Laboratorio relacionados con causas criminales, nos recordaron el envenenamiento de Fonsagrada (Co-

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

lombini)

capítulo de asignación de este servicio era sólo de 193.000 pesetas. En la actualidad, por atenderlos, sólo cuestan de 22 a 23.000 pesetas anuales.

Bien merece la pena de que estas notas de información sean recogidas por el Sr. Dato. Si algo hace en este sentido, crea el ministro de Gracia y Justicia que su nombre no habrá perdido nada en el terreno de la ilustración y de la cultura, donde ocupa lugar tan preferente.

SILVELA Y PARAÍSO

Hablamos anoche de la contestación dada por el jefe del Gobierno al telegrama en que el Sr. Paraíso le transmitía varios acuerdos de la Cámara de Comercio de Zaragoza.

Merece ser conocida íntegramente la respuesta del Sr. Silvela. A continuación la reproducimos:

Al Sr. Paraíso, presidente Cámara Comercio Zaragoza. Recibido telegrama en que se me comunican acuerdos de sesión extraordinaria de esa Cámara sobre medidas que el Gobierno debe facilitar al Poder moderador para el restablecimiento armonioso entre gobernantes y gobernados, reducciones sus Muebles y proyecto de ley reorganización Guardia civil; y si V. S. se fija en la índole y alcances de esos acuerdos, relativos a materias tan importantes ajenas a lo que la legislación, estricta social como leyes propias de las Cámaras de Comercio, es evidente comprenderá que yo no me creo con derecho a contestar oficialmente otra cosa que la expresión de mi gratitud personal por su atención en dirigirme a mí con tan sanos y patrióticos sentimientos.

Este telegrama del presidente del Consejo de ministros tiene a nuestros ojos más importancia de la que se le atribuye.

Comentando en los círculos políticos, por regla general, como una lección que el Sr. Silvela ha querido dar al antiguo presidente de las Asambleas de Zaragoza y Valladolid, con respecto a la incompetencia de las Cámaras de Comercio para cierto género de peticiones.

Nosotros no vemos en las palabras del jefe del Gobierno tal cosa; por lo menos nos parece que la intención es muy otra.

El Sr. Silvela dice, efectivamente, que los acuerdos son relativos a materias ajenas a la tarea de las Cámaras; pero lo dice en tonos de tan grande cortesía y con reconocimiento tan explícito de las sanas y patrióticas intenciones a que aquellos acuerdos responden, que no parece sino que se ha propuesto, en el caso de que aquí haya lección para alguien, enderezar sus lecciones por otro camino.

Conste que, según testimonio del señor Silvela, no es subversivo ni revolucionario, sino que hasta puede ser patriótico y sano, el que se pida la reorganización de la Guardia civil y la restricción del uso del Mauser en las ciudades.

No falta más que el voto del otro presidente para que queden consagradas las doctrinas y la actitud de la Prensa, de que algunos ministros han hablado estos días en tonos tan desconsiderados, tan acerbos y tan injustos.

YA TIENEN GOBERNADOR

Al fin se ha encontrado gobernador para la primera de las capitales andaluzas. La Gaceta publica hoy el nombramiento del señor conde de Buena Esperanza, quien había llegado a Sevilla en la mañana de hoy.

No quiso aceptar aquel puesto el Sr. Prado, jefe de los conservadores en la provincia de Jaén. Se le ofreció al Sr. Díaz Cordovés, antiguo conservador y hombre de grande influencia en la provincia de Toledo; tampoco el Sr. Cordovés accedió a las reiteradas instancias de nuestros gobernantes. El Sr. Silvela trató entonces, según se ha dicho, de llevar a Sevilla a un ex gobernador y ex director general de procedencia tetuanista, al señor Homenestrosa, y el Sr. Homenestrosa rehusó igualmente el favor que se le ofrecía.

La cuarta tentativa ha sido coronada por el éxito, pues no es de presumir que el señor conde de Buena Esperanza se vuelva en el camino.

El nuevo gobernador de Sevilla desempeñó cargo análogo en Málaga durante la anterior etapa conservadora. Dejó allí acreditadas su caballerosidad y moderación. Es de desear que las confirme en la gran ciudad andaluza.

LEYENDU PERIÓDICOS

Terriblemente hostil al Gobierno aparece la Prensa en la mañana de hoy.

De crímenes y peligrosos califica *El Imparcial* a los ministros, los cuales celebraron ayer un Consejo ordinario, como si la situación de España no exigiera más atención que la necesaria para resolver expedientes de puro trámite. De los actos del Gobierno saca el colega la consecuencia de que ni tiene la representación del país, ni tampoco la de la Corona, de la cual es su amenaza y su peligro.

«El Gobierno—concluye *El Imparcial*—tiene perdidas las elecciones en Barcelona y en Valencia; casi perdidas en Madrid; muy amenazadas en las grandes ciudades. Allí donde los elementos de cultura predominan y allí donde son mayores los medios de defensa, el sufragio va a pronunciarse en favor de la República.—Por el pronto, sus partidarios se unen y se fortalecen, y por primera vez después de treinta años, en los barrios populares de Madrid corre un aire de barricada...»

«Serán éstos bastantes títulos para que los ministros se ofrezcan al Rey como los bien inspirados orientadores de su juventud y de su trono?»

Opina *El Liberal* que hay que echar a los ministros, a los conservadores todos, durante cuyo mando apenas hay un día tranquilo en España; de todos los Gobiernos habidos en estos últimos tiempos el más perturbador, el más inepto, el más informal y el más vacío es el que hoy presiden a medias Silvela y Maura.

Califica a los ministros de «nada de bonos y malvados» personajes que ha transformado los Consejos en tertulias de sociología de las cuales no puede marcharse solo uno de los tertulianos sin que los demás lo degenellen. En ellos la crueldad va ajená a la cordadad y apenas sienten un ligero susto dan suelta a los Mausers ó a los revólveres.

Podría esperarse que ellos mismos se desentrasen con sus discursos; pero la demora que está permitida en las tareas de reconstitución, no lo está en las de saneamiento.

«Hay que echarlos porque se lo llevarían todo a porque tardarán en irse.»

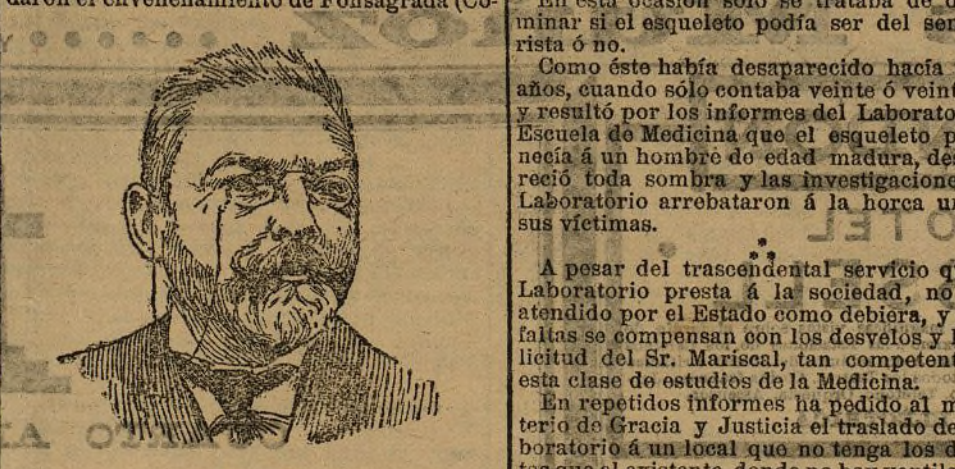
LA GACETA DE HOY

PRESENCIA.—Real decreto admitiendo la dimisión al gobernador de Sevilla D. Guzmán Díaz Cordovés, y nombrando para el referido cargo a D. Tomás Alonso Zala, conde de Buena Esperanza.

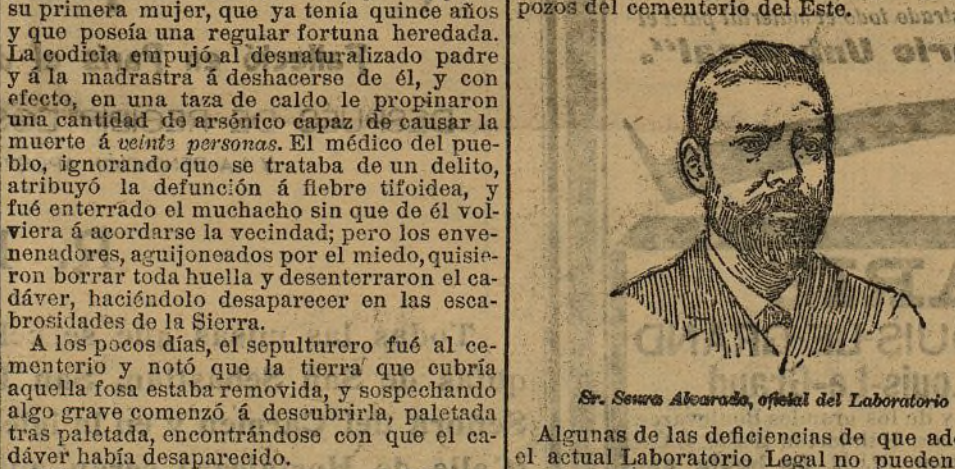
GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto exceptuando de las



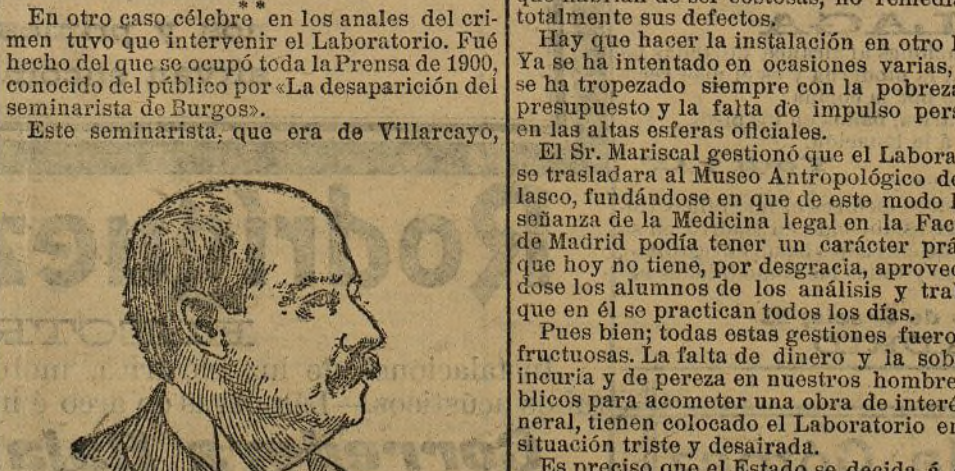
Dr. Bartolomé y del Cerro



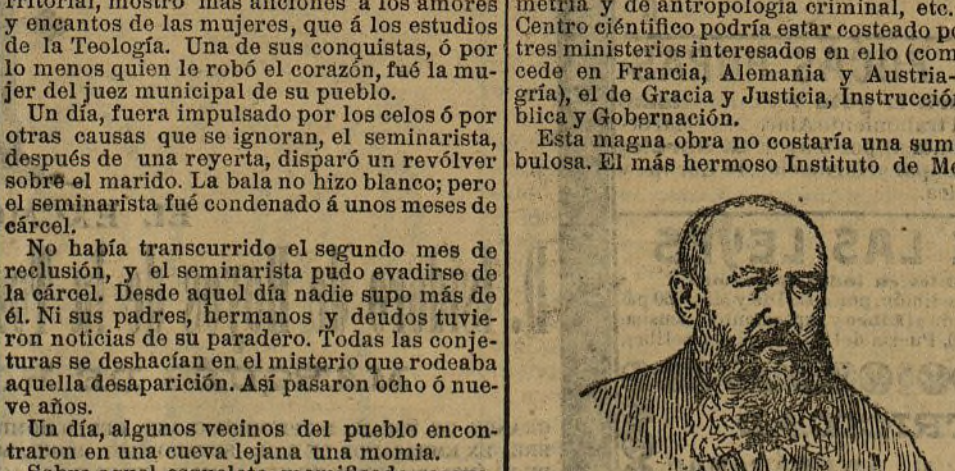
Dr. Gillet



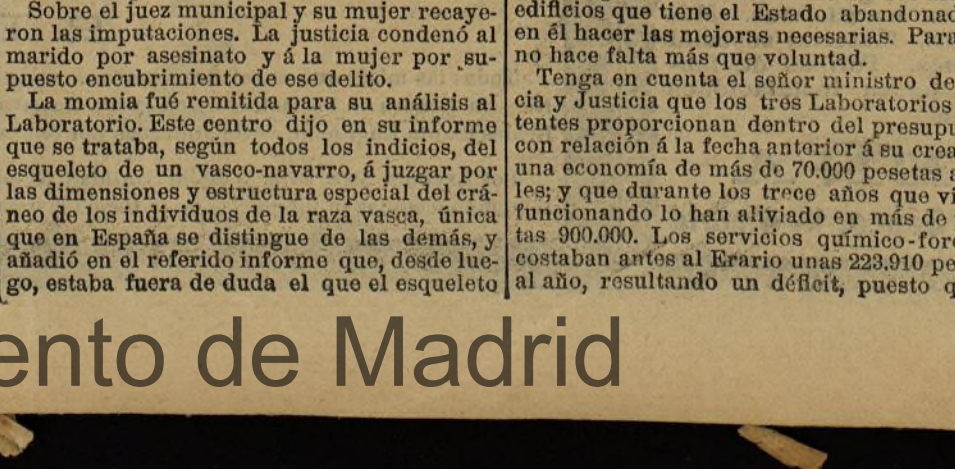
Dr. Mariscal



Dr. Sáez Corona



Dr. Serna Alcaraz, jefe del Laboratorio



Fermín Gallo, ordenanza del Laboratorio

